

Mezz, Zutty, Big Bill y Blind John en el «Jazz Land» de París

Desde el día 14 de marzo, el club JAZZ LAND ofrece a los aficionados al jazz un programa absolutamente único: la orquesta de Mezzrow toca las tardes (excepto los lunes) y es aún más interesante escucharla allí que en una sala de conciertos. Los músicos se compenetran increíblemente. Mickey Larché se revela como un trompeta muy dotado, cuyo estilo encaja a la perfección en la orquesta: sólo le falta adquirir técnica y experiencia. El saxofonista tenor Guy Lafitte sigue maravillando por su sonoridad y riqueza de invención. André «Pépé» Persiany al piano es el acompañante ideal que interpreta la música menos egoísta del mundo. En cuanto a Zutty, es un placer sin fin escuchar las interpretaciones de semejante drummer.

Al escuchar este grupo en un cabaret, se comprende aún mejor hasta que punto Mezz es el alma de la orquesta. Cuando interpreta en solo, es una maravilla: imaginación inagotable, sensibilidad, belleza de sonoridad, todo está presente. Pero lo que cautiva más al público es la lógica, la inteligencia y la variedad existentes en todas las interpretaciones de Mezz. Cada vez que interpreta *Black And Blue*, *If I Had You*, es como si se escucharan estas composiciones por primera vez.

El guitarrista de blues Big Bill Broonzy toca solo, variando sus interpretaciones según su humor o las peticiones del público; ejecutando siempre de manera perfecta, trasladada al auditorio a las regiones musicales más interesantes. ¡Cuánta sencillez y personalidad tiene este cantante de blues!... Y cuando Bill finaliza sus interpretaciones en solo, se une a él el pianista Blind John. Y cuando estos dos artistas tocan juntos, uno no sabe a cual de los dos escuchar con preferencia. El placer es absoluto. Cuando Blind John toca en solo y está en forma, el placer sigue.

Nuestro VI aniversario

Publicación CLUB DE RITMO celebra en este mes y lo conmemora con este ejemplar semi-extraordinario, su VI Aniversario.

No hemos querido dejar pasar sin celebrarlo, ya que para todos nosotros es motivo de satisfacción el poder ir anunciando que Publicación CLUB DE RITMO va caminando en pro de su mayoría de edad.

Procuramos desde nuestras páginas, lo mejor que podemos, tener al corriente a nuestros lectores de la actividad jazzística mundial y no por ello, como algunas veces se ha dicho, descuidamos la actividad local. Si no dedicamos más atención a lo local es, y sin ninguna segunda intención para nadie, debido a la falta de actividad. La mayor satisfacción que tenemos, como granollerenses, es poder dar fe de vida de la actividad local. Pero al no existir ella, no podemos refrendarla en nuestras páginas. Sabemos por parte de un sector de músicos locales, que les gustaría hacer alguna jam session, pero la realidad es que les falta el calor del público. Esperemos que para el próximo aniversario podremos tener la satisfacción de poder escribir todo lo contrario de lo que hacemos ahora.

La Publicación del Club procura y en lo sucesivo procurará, insertar en sus páginas un texto lo más ameno posible y de esta forma ganar adeptos. Repetimos en esta ocasión, lo que dijimos el primer día, de que con nosotros caben todos los que tengan ganas o interés en decir algo en pro del Jazz. Deseamos que la afición cunda en los jóvenes de nuestra entidad y que bien pronto podamos ver reunida en la mesa de Redacción una tertulia de amigos y buenos aficionados de número doblado o triplicado que el actual.

Sólo nos resta agradecer la cooperación que tanto por parte de la Junta del Club como de los anunciantes nos ha sido prestada, de los colaboradores que nos han ayudado en nuestro cometido, de los lectores y los suscriptores y una vez más dejamos la máquina de escribir con el cordial saludo de: "¡HASTA EL PROXIMO AÑO!"

En resumen: los asistentes al JAZZ LAND se creen transportados al Harlem de los mejores días, cuando los blancos americanos no habían estropeado aun los cabarets con la farsante salsa de Hollywood. Jamás se habían reunido con anterioridad tantos músicos importantes en un cabaret parisino.

MADELEINE GAUTIER

Lee cada mes CLUB DE RITMO

A menudo escucho jazz por radio. Creo que siento placer en ello por dos razones: Primero, porque el jazz es la fuente de mucha música sinfónica contemporánea. Copland y Carpenter son ejemplos de esto. Segundo, porque dentro de su vigor, hay una brillante virtuosidad. El registro agudo de la trompeta, por ejemplo, recuerda notas que Bach usaba frecuentemente, y algunas veces creo que llamaría a un trompetista de jazz y le enseñaría como ejecutar a Bach para mí.

LEOPOLDO STOKOWSKI